

ALEKSANDRA GAJOS
Universidad de Silesia

LAS IMÁGENES CONCEPTUALES DE LA “IRA” EN LOS FRASEOLOGISMOS ESPAÑOLES Y POLACOS

In our paper we intend to present the analysis of the conceptualisation of the feeling of *anger* that we have done on the basis of selected Polish and Spanish idioms. The aim of our contrastive investigations, carried out in the field of Cognitive Grammar, is to demonstrate the analogy between the conceptual images of *anger* in Polish and Spanish. The analysis of conventional linguistic units, having both metaphorical and metonymic basis, is done within the dimensions of TIME, SPACE, SIGHT and TOUCH (in the aspect of temperature, pressure and colour). The comparison of conceptual metaphors, which constitute the basis of both Polish and Spanish phraseology, allows one to discern the similarities in the conceptualisation of the feeling of *anger* in the two languages. *Anger* is usually conceptualised as SUBSTANCE, LIQUID, CONTAINER, FIRE, the RED COLOUR, an ARMED Oponent or a RUSHING CAR. *Anger* generally manifests itself as a negative and harmful feeling, and its connection with how it is experienced and expressed by means of conventional behaviour referring to common cultural, psychological and physiological patterns, testifies to the fact that there is an analogy in the way it is conceptualised in both Polish and Spanish phraseology.

El objetivo de este artículo es la conceptualización de los sentimientos en la lengua polaca y española ejemplificada con varias expresiones fraseológicas. El análisis lo haremos según la concepción cognitiva de la conceptualización de los sentimientos en las dimensiones que propone Nowakowska-Kempna (1995) en su libro “Koncepcja uczuć w języku polskim” concentrándonos en el sentimiento IRA. El método de análisis que elegimos pertenece a la gramática cognitiva, una teoría lingüística que surgió a finales de los años 70 del siglo XX en California y que se sitúa entre otras ciencias cognitivas, como la psicología, la antropología o la inteligencia artificial, y que se ocupan de los diferentes aspectos de la cognición humana (Cuenca, Hilferty, 1999:11). El cognitivismo incorpora en su propio programa de investigación las relaciones entre pensamiento y lenguaje, y descubre así fenómenos que habían sido desdeñados por muchos lingüistas. Sus estudios se centran en los métodos de conceptualización, es decir, de la organización de las nociones de nuestro conocimiento del

mundo a través de los enunciados y las unidades lingüísticas convencionalizadas. La lingüística cognitiva adopta un punto de vista filosófico que Lakoff y Johnson (1980, en Cuenca, Hilferty, 1999:15) han denominado *experientialismo* o *realismo experiencial*. El *experientialismo* considera que el lenguaje, como el resto de las capacidades cognitivas humanas, se basa en la experiencia del mundo. La importancia del cuerpo humano en la comprensión de los conceptos, de los más palpables a los más abstractos, p.ej. los sentimientos, se conoce como *naturaleza corpórea* o *corporización del lenguaje*. Desde el punto de vista de la lingüística cognitiva, el proceso habitual que reside en nuestro sistema conceptual es la *metáfora*, el lenguaje simplemente se limita a reflejar estas conceptualizaciones. Por ello, para comparar el proceso de conceptualización del sentimiento de IRA en la lengua española y polaca hay que analizar la motivación metafórica de los fraseologismos. Las metáforas que utilizamos hablando de los sentimientos proceden de diferentes dimensiones de la percepción del mundo y se refieren tanto a los fenómenos físicos en el mundo exterior de la naturaleza como a las experiencias psicológicas y culturales del hombre [Lakoff, Johnson, 1995:98. Para profundizar en el conocimiento de la metáfora consúltese también Tabakowska (2001), Palmer (2000), Gurillo (1999) y Świątek (1998)]. Siguiendo a Lakoff y Johnson, podemos decir que hay tres tipos de conceptos metafóricos, que corresponden a tres áreas de experiencia básicas que nos permiten comprender otras experiencias en sus términos.

a) **metáforas orientacionales**, que se basan en nuestra experiencia física y cultural y tienen que ver con la orientación espacial ARRIBA/ABAJO, DENTRO/FUERA, DELANTE/DETRÁS, PROFUNDO/SUPERFICIAL, CENTRAL/PERIFÉRICO.

El ejemplo emblemático de este enfoque es el del ESPACIO que es la base de las metáforas orientacionales y de la conceptualización del TIEMPO. “(...) el dominio origen suele ser más accesible que el dominio destino, este patrón de direccionalidad de lo concreto a lo abstracto es completamente normal en la metáfora. Así, a menudo, conceptualizamos el TIEMPO en términos del ESPACIO (...)”

b) **metáforas ontológicas** (ENTIDAD/SUSTANCIA/CONTENEDOR) cuya base son nuestras experiencias con los objetos físicos, especialmente nuestros propios cuerpos. Por su carácter natural suelen describir acontecimientos, actividades, fenómenos mentales, ideas y sentimientos como entidades, sustancias o contenedores. Dado que somos seres físicos, limitados y separados del resto del mundo por la superficie de nuestra piel, el resto del mundo lo consideramos como algo “externo” a nosotros. Cada uno de nosotros es un recipiente con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera. En esto consiste la metáfora de RECIPIENTE. Otro tipo de metáforas ontológicas más obvias es la **personificación**, es decir, cuando el objeto físico se especifica como una persona.

c) **metáforas estructurales**, aquellos casos en los que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro, p.ej. “la discusión es una guerra”.

Cuando hablamos de metáforas, conviene establecer una distinción entre **expresiones metafóricas** y **metáforas conceptuales**. Las metáforas conceptuales son “esquemas abstractos que sirven para agrupar expresiones metafóricas” (Cuenca, Hilferty, 1999:100). En cambio, “una expresión metafórica es un caso individual de una metáfora

conceptual” (pág. 100), p.ej. “*Sánchez atacó mi trabajo*” es una expresión mientras que “*la argumentación es una guerra*” es una metáfora conceptual. Siguiendo a Lakoff y Johnson (1980, en Cuenca, Hilferty, 1999:101), la estructura interna de las metáforas conceptuales constituyen el llamado *dominio origen*, el que presta sus conceptos y el *dominio destino* (meta), el dominio sobre el que se superponen dichos conceptos. Por *dominio* entendemos las representaciones mentales de cómo se organiza el mundo. Por eso la metáfora se entiende como *la proyección* de unos conceptos desde un dominio conceptual (el dominio origen) a otro dominio conceptual (el dominio destino). Esta proyección tiene una naturaleza parcial, no es completa. Pone en relación entidades que son analógicamente semejantes. Generalmente sacamos partido de aquellos dominios que están bien delimitados en nuestra experiencia cotidiana y los utilizamos para entender otros dominios que resultan ser menos accesibles para nuestra comprensión. Sabine Geck Scheld (pág. 782) habla también de una combinación de metáforas y metonimias (caso en que usamos “una entidad para referirnos a otra que está relacionada con ella” (Lakoff, Johnson, 2001:73, véase también Sánchez, 1999) que surgen allí donde interviene lo físico o el cuerpo, es decir principalmente en el campo de las emociones y del lenguaje. Así, la metonimia puede constituir la base de una metáfora de tipo EL COMPORTAMIENTO PROPIO DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN. Este fenómeno Sabine Geck Scheld (pág. 783) lo denomina **gesto verbal**, ya que su realización es puramente verbal. La metáfora refleja los estados emocionales del autor (Strelau, 2000:419 véanse también allí teorías de las emociones y el problema de la universalidad de las emociones), y como dice Wilk-Racięska (1998), no debería ser tratada como un enigma imposible de descifrar sino más bien como un problema a resolver, ya que los enunciados de este tipo contienen la información suficiente para hacerlo, siempre y cuando el oyente disponga de los conocimientos necesarios para entenderla. En el caso de la manera metafórica de hablar de los sentimientos, estas informaciones serán fáciles de descifrar, ya que generalmente tienen que ver con la experiencia que tenemos con el funcionamiento de nuestros cuerpos y con la cultura que compartimos españoles y polacos.

Además podemos notar que el modo de hablar de los sentimientos que demuestran los modelos cognitivos nos permite a la vez descubrir el modelo cultural de experimentación de los sentimientos, en el sentido de que la gente aprende también los comportamientos emocionales y la manera de hablar de ellos en las interacciones sociales, donde los síntomas fisiológicos y sensomotrices se convierten en símbolos visibles de los sentimientos (Nowakowska-Kempna, 1995:128). Generalmente se puede decir que los sentimientos, como categoría, se describen a través de las dimensiones ONTOLÓGICAS, cuando los tratamos como si fueran un CUERPO, TIEMPO y ESPACIO, TEMPERATURA y TENSIÓN. Los sentimientos tratados como OBJETOS, como todo lo material, están conectados con la dimensión del TIEMPO y del ESPACIO. Hay también una vinculación de los sentimientos con los cinco SENTIDOS (VISTA, OÍDO, TACTO, GUSTO, OLFATO), porque son ellos los que nos permiten caracterizar los sentimientos.

El sistema metafórico que nos permite analizar la conceptualización demuestra que a los sentimientos se les considera OBJETOS, SERES VIVOS, PERSONAS, SUB-

STANCIAS, ALIMENTOS, CONDUCTORES Y RECIPIENTES (pág. 156). Las metáforas, en nuestra cultura, dejan atribuir el cuerpo a los sentimientos y por eso se les sitúa en el tiempo y espacio, se les cuantifica, se les define, se les atribuye valores de unidades dadas, se les interpreta como algo que sirve para algo, que funciona y que se va gastando (pág. 157).

Para muchos lingüistas, psicólogos, sociólogos y antropólogos, lo que cumple un papel muy importante en la conceptualización de los sentimientos es la *valorización* [Mikołajczuk, 2000, véase también Pamies, Iñesta & Lozano (1998) y Libura (2000)]. Para Ortony y Clore (Wierzbicka, 1999:143) los sentimientos, para ser emociones, deben ser resultado de una valorización. La valorización de los efectos que causa un sentimiento, lo mismo que toda la situación en que se encuentra la persona que experimenta este sentimiento, suele ser conceptualizada a través de los fraseologismos. Según Wierzbicka (pág. 158), *złość* tiene que ver con una agresión propia de los animales (y con la rabia de los niños), mientras que la palabra *gniew* tiene connotaciones intelectuales y morales. La explicación de las palabras *złość* (rabia) y *gniew* (ira) que propone es la siguiente:

<i>złość</i>	<i>gniew</i>
x siente algo	
a veces los hombres piensan algo así	
ocurrió algo	esta persona hizo algo malo
no lo quiero	
por eso quiero hacer algo malo	por eso quiero hacer algo

Para referirnos a la IRA, el lenguaje reserva varios sinónimos – *cólera*, *furia*, *rabia*, *saña*, *enfado*, *enojo* – de los cuales las dos últimos son los que designan grados menores de ira. En polaco tenemos términos como *złość*, *gniew*, *furia*, *cholera*, *wściekłość* o *irytacja*. Sin embargo, no nos centraremos ni en la valorización ni en la gradación de los sentimientos ni haremos distinción ninguna entre ellos en ambas lenguas, sino que las contemplaremos junto a los sentimientos del grupo de la IRA, ya que el objeto de este artículo es analizar cómo se entienden los sentimientos a través de la expresión del cuerpo, cómo se los verbaliza y convencionaliza en las lenguas española y polaca.

Para expresar el sentimiento IRA, solemos describir cómo nos encontramos o cómo aparentamos, qué pasa con nosotros cuando experimentamos este sentimiento. Por eso, son las reacciones fisiológicas interiores o exteriores y nuestro sentido del tacto los que nos permiten conceptualizar la IRA. Según R. Langacker, (1987:154, en Nowakowska-Kempna, 1995:149) EL SENTIDO DEL TACTO está realizado a través de tres aspectos: TEMPERATURA, COLOR, y TENSIÓN.

1. Dimensión del sentido del tacto

En el aspecto *TEMPERATURA*, tratamos el CUERPO del que experimenta el sentimiento como RECIPIENTE para la SUSTANCIA que es el sentimiento IRA. La metáfora IRA ES UNA SUSTANCIA EN TEMPERATURA ALTA está relacionada con el FUEGO

y las ASCUAS, y éstas con el color ROJO. Esto nos permite desarrollar esta metáfora y decir que la IRA es una SUSTANCIA que SE QUEMA y que SE PONE ROJA. En la lengua polaca, esta concepción la podemos comprobar en los ejemplos siguientes:

1.1. La ira es fuego

ognie biją na kogo, X poczuł gorąco, X trawi gniew, X spala się z wściekłości, X płonie gniewem, oczy X ciskają iskry, X zionie ogniem, X ciska pioruny

1.2. La ira es color rojo

X poczerwieniał na twarzy, X poczuł wypieki na twarzy, twarz X okrył rumieniec, X jest czerwony ze złości, X poczerwieniał ze złości

La base corporal de estas metáforas es la razón de su presencia también en la lengua española, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

Ira es fuego

encender(se)le la sangre a alguien, quemar(se)le la sangre a alguien, encenderse en ira, echar chispas, echar "llamaradas" por la mirada, echar fuego, echar rayos/truenos

Ira es color rojo

ponerse al rojo, ponerse rojo de ira, pudrir(se)le la sangre a alguien, bullirle la sangre a alguien, hervirle la sangre a alguien

En los ejemplos presentados, la IRA está conceptualizada a través del calor que siente el que experimenta el ataque de ira y que se relaciona con el fuego y el color rojo. En ambas lenguas, la IRA como fuego está quemando literalmente a la persona que la siente. Pero cuando en polaco *X trawi gniew, X spala się z wściekłości* o *X płonie gniewem*, es decir, la IRA-FUEGO quema a toda la persona, en español opera en el interior del hombre, quemando su sangre: *encender(se)le la sangre a alguien* o *quemar(se)le la sangre a alguien*. En la fraseología española notamos que la IRA es algo por lo que uno se puede encender: *encenderse de ira*. En la lengua polaca, la IRA entendida como fuego también puede venir desde fuera: *ognie biją na kogo*. A base de la metáfora IRA ES FUEGO están contruidos los fraseologismos polacos y españoles referidos a las chispas que echa la persona que experimenta este sentimiento. Lo que difiere la expresión polaca de la española es el lugar por donde salen estas chispas. El polaco enojado echa las chispas por los ojos *oczy X ciskają iskry*, mientras que el español no lo precisa: *echar chispas*. A partir de estas pequeñas diferencias entre la fraseología polaca y española referentes a la conceptualización de la IRA como FUEGO encontramos algunas expresiones analógicas como *ziąć ogniem* y *echar fuego, ciskać pioruny* y *echar rayos/truenos*, donde el fenómeno de los rayos lo tratamos como procedente del fuego. La conceptualización de la IRA a través de este

fenómeno atmosférico además tiene que ver con la descarga de lo acumulado. La TEMPERATURA ALTA se manifiesta también a través del *COLOR ROJO*, al que solemos asociar con el FUEGO y la SANGRE. Esta observación la basamos en la definición del color rojo propuesta por Wierzbicka citada por Palmer (2000:113) que es la siguiente:

x es rojo

cuando vemos cosas como x podemos pensar en el fuego

cuando vemos cosas como x podemos pensar en la sangre.

Sin embargo, Mikołajczuk (2000) propone interpretar el cambio del color de la cara de la persona enojada a través de la metáfora IRA ES ENFERMEDAD Y DOLOR.

Vale la pena destacar la analogía de las expresiones fraseológicas referidas al color rojo. En la lengua polaca encontramos “*X poczerwieniał ze złości*” y en la española “*ponerse rojo*”. A la luz de los demás ejemplos podemos observar que la lengua española hace hincapié en los procesos fisiológicos interiores, es decir, en lo que sucede a la sangre, mientras que la lengua polaca se sirve de la imagen de “*rumienieć*” (arrebol) que une el calor interior con su efecto visible en la cara.

Al conceptualizar la IRA en términos de TACTO, según Nowakowska-Kempna (1995:149–153) se nota una relación entre la subida y/o la bajada de la TENSIÓN y la TEMPERATURA, y el enrojecimiento o palidez de la piel. Por eso al hablar de una noción tan abstracta como es la IRA, nos basamos en la descripción del cuerpo de una persona enojada usando la metáfora CALOR/FRÍO. Dado que al FRÍO lo solemos asociar con el mal tiempo, surge la metáfora la IRA ES UN CIELO CUBIERTO DE NUBES, que está presente en la fraseología polaca:

1.3. La ira es un cielo cubierto de nubes

X ma chmurę na czole, X ma chmurną twarz

La misma metáfora la encontramos también en la lengua española:

tener una nube negra en la cabeza, tener una nube negra en la mirada

En las dos lenguas se conceptualiza la IRA sirviéndose de la imagen de una nube negra pero, de nuevo, se hace desde otra perspectiva. En polaco, “*X ma chmurę na czole*” es decir, la nube está fuera del hombre, mientras que en español la nube se sitúa en la mirada, por tanto está en el “interior” de la persona. Siguiendo la opinión de Nowakowska-Kempna (pág. 153), para entender y nombrar la IRA la solemos vincular en la lengua polaca con los llamados COLORES FRÍOS, sobre todo con el color NEGRO, que tiene una connotación negativa:

X pociemniało w oczach ze złości, X pociemniało w oczach z wściekłości, X robi się czarno przed oczyma

Los ejemplos españoles muestran una analogía con los polacos:

ponerse una persona negra, poner una persona negro a X, ensombrecer la frente

Todos los ejemplos recogidos presentan la IRA a través del color negro, lo que nos permite hablar de una cierta analogía. Sin embargo, observamos que en la fraseología polaca este color negro parece situarse en los ojos “*X pociemniało w oczach ze*

złości" lo que se puede explicar como la consecuencia de una subida de tensión y una hemorragia. Los ejemplos españoles no hacen referencia ni a los ojos ni a ninguna parte concreta del cuerpo humano: "*ponerse una persona negra*" o "*poner una persona negro a X*", donde la razón del enojo es otra persona. Parece interesante la expresión fraseológica "*ensombrecer la frente*", en la que la sombra la vinculamos con la oscuridad y con el color negro. Este fraseologismo no tiene equivalente en la lengua polaca.

Siguiendo a Nowakowska-Kempna, observamos que un exceso de IRA-SUSTANCIA en un CUERPO-RECIPIENTE provoca una subida de TENSIÓN. En la dimensión del TACTO y en el aspecto de la TENSIÓN que está vinculada con la conceptualización de ESPACIO y MOVIMIENTO, el sentimiento IRA se expresa a través de la metáfora **SUSTANCIA LÍQUIDA**, que puede llenar hasta el borde o colmar el RECIPIENTE. La IRA EXTREMA, llamada también FURIA o CÓLERA, está conceptualizada como LA FUERZA MOTOR que causa una subida de la temperatura y tensión de los líquidos del organismo humano y provoca sus MOVIMIENTOS. En la lengua polaca lo expresan los fraseologismos:

1.4. La ira es sustancia líquida que se mueve

X burzy się żółć ze złości, X burzy się krew z gniewu, X uderza do głowy krew, X krew się gotuje, X wrze ze złości

Esta metáfora la encontramos también en la fraseología española:

alterarse la sangre a alguien, arrebatarle la sangre a alguien, hervirle la sangre a alguien, subírsele a alguien la sangre, bullirle/hervirle la sangre a alguien, levanta, una persona ampollas, tragar una persona bilis/hiel

A la luz de los ejemplos propuestos, podemos notar que tanto en la lengua polaca como en la española el dominio origen es nuestra concepción de un líquido dentro de un contenedor y el dominio meta (destino) es la ira misma. Observamos una correspondencia ontológica en el CALOR DEL LÍQUIDO ES LA IRA. Esto lo demuestran los ejemplos polacos: "*krew się X gotuje*", "*X wrze ze złości*" y los españoles: "*hervirle la sangre a alguien*", "*bullirle la sangre a alguien*" donde los líquidos hierven. La sangre o la bilis también pueden moverse: "*w X burzy się żółć ze złości*", "*w X burzy się krew z gniewu*" y "*alterarse la sangre a alguien*", "*arrebatarle la sangre a alguien*", "*subírsele a alguien la sangre*"

Como muestran los ejemplos en ambas lenguas, se presenta sobre todo el movimiento de la sangre o de la bilis, que en la fraseología española se puede además tragar: "*tragarse bilis*" cuando una persona tiene que "comer" toda su rabia, porque por alguna razón no tiene más remedio que dominar sus nervios y no estallar de ira. Eso permitiría decir que IRA ES ALIMENTO.

Dentro de la dimensión del TACTO y partiendo de la metáfora IRA ES SUSTANCIA que puede sufrir diferentes reacciones, podemos repetir lo dicho por Nowakowska-Kempna (1995:151) y decir que la piel de la persona que siente la IRA es como las paredes del RECIPIENTE. Los fraseologismos que indican la reacción de la piel frente a los estímulos de la IRA son en la lengua polaca:

zjeżyć się ze złości

e igualmente en español:

encrespase de ira

El origen de esta metáfora surge del hecho que hay animales cuyo pelaje se encrespa cuando están enrabiados. Basándonos en la conceptualización de los sentimientos en la lengua polaca vemos que el sentimiento de la IRA también se puede comparar con un LÍQUIDO que se MUEVE BAJO GRAN TENSIÓN. Esta metáfora da lugar a expresiones como las siguientes:

przyptyw/odptyw gniewu, fala gniewu, X napelnia złość, X przepelnia złość

Es posible que en la lengua española funcione la misma metáfora conceptual. Lo comprobamos en los siguientes ejemplos:

llenarse de ira, sufrir una oleada de ira

Los ejemplos recogidos confirman la analogía de esta conceptualización tanto en español como en polaco. En ambas lenguas, la IRA se expresa a través de los términos del dominio de un líquido, en concreto, el agua, apareciendo palabras como “*fala*” y su equivalente español “*oleada*”. Este líquido “*llena*” el recipiente, el cuerpo humano, pero la IRA entendida como LÍQUIDO, según la concepción de Nowakowska-Kempna, puede además constituir un RECIPIENTE en el que “cae” el que experimenta este sentimiento. Esta concepción la atestiguan algunos fraseologismos polacos referidos a la IRA y otros sentimientos:

X wpadł w złość/gniew (rozpacz, zachwyt, szal), wpadać/wpaść w złość

En la lengua española la misma metáfora también es válida en cuanto a la conceptualización de los sentimientos, ya que se dice “*caer en emoción, en éxtasis*”.

Sin embargo, para decir en español lo mismo se usan más frecuentemente los verbos

“*encolerizarse*”, “*enrabiarse*”.

La metáfora de “caída” parece estar mucho menos lexicalizada y arraigada en la lengua española que en la polaca. Las diferencias de las expresiones “*wpaść w złość*” y “*encolerizarse*” muestran que el español organiza esta metáfora de un modo diferente, ya que en lugar de usar el verbo “caer en”, que expresa un movimiento para dentro, usa verbos con el prefijo “-en” que suele significar <dentro> o <sobre> (DRAE. Versión CD-ROM) y que es equivalente a la preposición *in* que se usa en inglés p.ej. *he's in love* [Lakoff, Johnson (2001:70)].

Cuando la IRA entendida como un LÍQUIDO se hace más intensa, asciende, produce vapor y presión sobre el recipiente y hace que la persona EXPLOTE [véase metáforas de la ira en japonés e inglés presentadas por Palmer (2000:269)]. Cuando de manera figurada la persona explota, sus partes saltan por el aire y lo que tuviera dentro escapa. Esta imagen conceptual la ilustran los fraseologismos polacos:

krew kogoś zalewa, ktoś wylewa na kogoś złość, ktoś kipi złością

Pero hay otros ejemplos:

wybuchnąć gniewem/złością/wściekłością, eksplodować złością, ktoś rozsadza złość

que se refieren más bien a los materiales explosivos. Las asociaciones con los materiales explosivos las encontramos también en la fraseología española:

dispararse de ira, descomponerse de ira, echar una persona chispas, echar lumbré, echar fuego, echar espuma por la boca, echar rayos/truenos, estar una persona que, explota de ira, explotar contra alguien, estallarsele la cabeza a alguien de ira, salir la furia a relucir, reventar de ira/rabia, brotar la furia (contenida).

Tanto en la lengua polaca como en la española hablamos de la ira como si fuera un líquido que asciende y entonces "*ktoś wylewa na kogoś złość*", "*la furia brota*". Cuando la furia se vuelve demasiado intensa, produce presión y "*kogoś rozsadza złość*", es decir, "*está una persona que explota de ira*". Por último, la ira más intensa lleva a la explosión, como lo demuestran los ejemplos "*wybuchnąć gniewem, złością*", "*eksplozować złością*". En castellano encontramos expresiones analógicas, como son: "*dispararse de ira*", "*explotar contra alguien*". En la lengua española los restos de la persona que explotó de ira pueden saltar por los aires cuando a uno "*le estalló la cabeza*" o "*se descompuso de ira*". En la lengua polaca no notamos la presencia de expresiones parecidas.

Al explotar sale lo que hay dentro y "*ktoś wylewa swą złość*", "*la furia brota*" y también "*echa chispas, fuego, espuma por la boca o rayos*". En la lengua polaca estas expresiones tienen una versión aproximada: "*ciskać iskry*", "*zisać ogniem*"; sin embargo, no hacen hincapié en la acumulación de lo negativo acumulado que hay que "echar".

Este pensamiento nos permite entender el sentimiento IRA como una FUERZA DESTRUCTIVA dirigida hacia la persona que experimenta este sentimiento negativo, ya que produce trastornos en su organismo.

1.5. La ira es una fuerza motora

La IRA aparece también como la **FUERZA MOTORA** que podemos observar en las construcciones causativas que siguen:

W X burzy się krew z gniewu/wściekłości, w X burzy się żółć ze złości, X zżyma się z gniewu, X trzęsie się z gniewu, X szaleje z gniewu, X zgrzyta zębami ze złości, X wyje ze złości, zjeżyć się ze złości

Las construcciones causativas relacionadas con la IRA aparecen también en la fraseología española:

descomponerse de ira, encrespase de ira, rechinar los dientes de ira, tragar una persona bilis de ira, rugir de ira, bramar de ira, mugir de ira, temblar de ira, perder la cabeza de ira

Los ejemplos presentados confirman la conceptualización de IRA en polaco y español como una FUERZA MOTORA de carácter destructivo, porque se basan en la observación del funcionamiento del organismo humano, en el que la IRA mueve los órganos y líquidos interiores, aumenta la TENSIÓN y en consecuencia también provoca muchos trastornos. La IRA es la causa de que a una persona le rechinen los dientes (*X zgrzyta zębami*), tiemble, se encrespe, ruja y hasta se vuelva loca (*perder la cabeza de ira*).

2. Dimensión del espacio

Pamies (1998:23) dice que las lenguas más diversas recurren sistemáticamente a metáforas locativas para expresar sensaciones físicas y psíquicas, de forma que el experimentante de las mismas aparece como “lugar” (construcciones estáticas) o como “destino” (construcciones dinámicas) de las sensaciones. En su opinión la orientación metafórica espacial surge de la experiencia física y cultural del hombre. Dentro de la dimensión ESPACIO funcionan los modelos cognitivos idealizados de MOVIMIENTO PARA FUERA, es decir, un MOVIMIENTO CENTÍFRUGO dentro del CUERPO HUMANO, visto de nuevo como RECIPIENTE de la IRA. Dicho MOVIMIENTO CENTÍFRUGO puede conducir a un el MOVIMIENTO HACIA ARRIBA o HACIA ABAJO. Partiendo de esto queremos añadir que, en el caso del sentimiento-emoción IRA, el objeto de IRA suele ser valorado negativamente e indicar agresión por parte de la persona que lo siente.

2.1. La ira es una fuerza que se mueve hacia fuera

Para conceptualizar la IRA en la lengua polaca nos basamos en la metáfora IRA ES UNA FUERZA cuyo centro se encuentra dentro del organismo, entendido como RECIPIENTE para varios “OBJETOS” (p.ej. el corazón) y LÍQUIDOS (la sangre, los líquidos fisiológicos), y las hormonas, y que se MUEVE HACIA FUERA. Esta hipótesis la confirman los siguientes ejemplos polacos:

w X narasta, rośnie wściekłość, irytacja, X zalewa nagła krew, X pęka ze złości, X wyladowuje na kimś swój gniew, X wylewa na kogoś swój gniew, X kipi złością, X pieni się, X wychodzi z siebie ze złości, ktoś wytrącił X z równowagi, ktoś wyprowadzi X z równowagi, X ciska gromy, X puszczają nerwy

Para comprobar si hay analogía entre la fraseología polaca y española analizamos algunos ejemplos españoles:

crisparle una persona alguien los nervios, echar chispas, echar fuego, echar lumbre, echar ascuas, echar una persona las muelas, echar una persona espuma por la boca, echar una persona espumarajos por la boca, estar una persona fuera de sí, sacar de sus fueros a alguien, salirse una persona de sí, sacar una persona de sus casillas, sacar una persona de sus cabales a alguien, sacar una persona de quicio a alguien, echar rayos centallas, estar una persona que truena

Como vemos, la base metafórica de la fraseología española es muy parecida a la polaca. En todos los casos la IRA la “llevamos” dentro de nosotros y la “echamos” afuera, ya sea en forma de chispas “*ciskać iskry przez oczy*,” “echar las chispas”, o como fuego: “*ziać ogniem*”, “echar fuego, ascuas”. El ejemplo “*pienić się ze złości*” – “echar espuma por la boca” surge de la observación del animal o persona que padece la rabia, mientras que en el ejemplo “echar rayos” y en su equivalente polaco “*ciskać gromy*” notamos la herencia de la tradición mitológica de la figura del dios Zeus “el tronante”. Como vemos, la mayoría de los ejemplos polacos y españoles presentados muestra una cierta analogía. Sin embargo, vale la pena mencionar una

expresión española, "*echar una persona las muelas*", sin equivalencia en la lengua polaca. Los demás fraseologismos, tanto polacos como españoles, se refieren a estos casos cuando, estando muy irritados, nos salimos de nosotros mismos. Eso lo demuestran ejemplos tales como "*X wychodzi z siebie ze złości*", "*estar una persona fuera de sí*", "*salirse una persona de sí*" o cuando alguien nos provoca rabia y nos saca de nuestros fueros: "*sacar de sus fueros a alguien, de sus casillas, de quicio*", "*ktoś wytrącił X z równowagi*", "*ktoś wyprowadził X z równowagi*".

2.2. La ira es un movimiento para fuera y/o hacia arriba

Podemos observar que la IRA, entendida como **FUERZA**, tiene también la posibilidad de ser conceptualizada en la fraseología polaca a través de un **MOVIMIENTO PARA FUERA y/o HACIA ARRIBA**.

X unosi sie gniewem, w X rośnie wściekłość, w X narasta wściekłość, w X wzrasta gniew, X krew uderza do głowy

El ejemplo "*unosić się gniewem*" es una metáfora basada en las reacciones y gestos de aquella persona irritada que se levanta, mueve las manos, levanta la voz, etc.

Las expresiones metafóricas vinculadas con la fisiología humana, con la subida de la tensión y de la temperatura, las encontramos también en la fraseología española:

montar(se) en cólera, crispársele una persona a alguien los nervios, arrebatárse(le) la sangre a alguien

Además, comprobamos la presencia de otras expresiones metafóricas alejadas de las reacciones del cuerpo, tales como:

ponerse una persona por las nubes, subirse una persona a la parra, subirse por las paredes

que no tienen equivalentes polacos y parecen tener su raíz en la cultura.

2.3. La ira es un movimiento dentro del cuerpo

El análisis de los fraseologismos seleccionados, tanto polacos como españoles, permite notar que la IRA entendida como una FUERZA hace referencia además a las reacciones que tienen lugar DENTRO del CUERPO humano, figurado de nuevo como RECIPIENTE. En la fraseología polaca encontramos:

X zalewa zółć, X puścily nerwy, X mówi przez zaciśnięte zęby, X zgrzyta zębami, X zaciska usta/wargi, X zaciska szczęki, X gryzie/zaciska wargi, X marszczy czoło / X marszczy/stroszy/jęczy/ściąga brwi

En la lengua española, en la mayoría de los casos, los fraseologismos son parecidos a los polacos, porque describen también las reacciones del organismo, como lo demuestran los ejemplos siguientes:

decir/hablar una persona entre dientes, rechinar los dientes, tragar una persona bilis, tragar una persona hiel, crispársele a alguien los nervios, estar uno con los nervios de punta, arrugar el entrecejo

Los ejemplos presentados demuestran una cierta analogía entre las expresiones metafóricas polacas y españolas mencionadas, p.ej.: “*X zgrzyta zębami*” y “*rechinar los dientes*”, “*X mówi przez zaciśnięte zęby*” y “*hablar entre dientes*” al igual que “*X puścily nerwy*” y su equivalente español “*crispársele a alguien los nervios de punta*”.

Sin embargo, en la fraseología española encontramos una expresión metafórica muy original, que considera un sentimiento, p.ej. la IRA, como algo escondido, y que no tiene variante analógica en la lengua polaca. Se trata de la expresión

andarle/irle/llevar la procesión por dentro a alguien

Su originalidad consiste en introducir en el interior del cuerpo humano elementos del mundo cultural o religioso.

Los fraseologismos polacos presentados describen sobre todo la cara como “espejo de los sentimientos” mientras que la lengua española parece concentrarse más en el interior del cuerpo humano (aunque en España también se dice que “la cara es el espejo del alma”).

3. Dimensión de la vista

Siguiendo la concepción de Nowakowska-Kempna (1995:146), la conceptualización de la ira la podemos analizar también en función de la dimensión de la vista. **LOS OJOS** cumplen aquí un papel muy importante. Solemos considerarlos el **ESPEJO DE LOS SENTIMIENTOS**, DEL ALMA humana, y tanto en la lengua polaca como española podemos leer en ellos cualquier sentimiento, y por supuesto la IRA:

3.1. Los ojos son espejo de la ira

czytać gniew w oczach X, leer la ira en los ojos, ver la ira en los ojos

3.2. Los ojos son recipientes

Los ojos los podemos entender también como RECIPIENTES de la IRA-SUSTANCIA como demuestran tantos fraseologismos polacos, como por ejemplo:

mieć gniew w oczach, mieć oczy podeszłe krwią, przez oczy X przeziara złość, złość wyziera X z oczu.

En las dos últimas expresiones los ojos están conceptualizados como VENTANAS QUE DAN AL MUNDO y por las que se pueden VER LOS SENTIMIENTOS. En español encontramos:

ver la ira en los ojos

3.3. La ira es hacer algo con los ojos

Según Nowakowska-Kempna (pág. 147), el sentimiento IRA en la lengua polaca lo expresamos frecuentemente a través de metáforas vinculadas con las actitudes de los ojos, p.ej. la **IRA ES HACER ALGO CON LOS OJOS**:

X zabija kogoś wzrokiem, X patrzy złym okiem, X patrzy spode łba, X patrzy kosym okiem, X patrzy wilkiem, X hypie złym okiem, X zwiężyły się oczy

Se puede afirmar que en la fraseología española esta metáfora conceptual funciona también, como demuestran los siguientes ejemplos:

echar sangre por los ojos, devorar con la mirada a alguien, comer(se) una persona a alguien con los ojos, mirar a alguien con cara de perro, mirar mal a alguien

Estos ejemplos apoyan la metáfora IRA ES HACER ALGO CON LOS OJOS, y por ello son parecidos a los polacos. Sin embargo, vale la pena notar que las expresiones “*devorar con la mirada a alguien*” y “*comer(se) una persona a alguien con la mirada*” en español tienen doble sentido, de IRA y agresión o de deseo. Mientras tanto, en la lengua polaca, con la expresión “*pożerać kogoś wzrokiem*” entendemos solamente el deseo. Es interesante también observar cómo las dos lenguas hacen referencia al mundo de los animales para expresar la mirada de una persona enojada. La fraseología polaca se sirve de la imagen del lobo (*X patrzy wilkiem*), mientras que en la fraseología española encontramos “*mirar a alguien con cara de perro*”. Pero ambas expresiones indican el peligro de ser “mordido” por la persona enojada.

Algunos fraseologismos españoles y polacos están además relacionados con los trastornos en el funcionamiento de la vista. La razón de estos trastornos puede ser la IRA, que causa la subida de tensión de la sangre y que puede llevar a una hemorragia. Lo vemos en los siguientes ejemplos polacos:

mieć czarno przed oczami (efecto de hemorragia), *mieć oczy podeszłe krwią, być zaślepionym gniewem*

y en los ejemplos españoles:

echar(la) sangre por los ojos, tener los ojos inyectados en sangre, estar ciego de ira

Las expresiones “*mieć oczy podeszłe krwią*” y su equivalente español “*tener los ojos inyectados en sangre*” las podemos explicar como un efecto visible de la subida de la tensión sanguínea. En el caso de los fraseologismos “*być zaślepionym gniewem*” y “*estar ciego de ira*” proponemos una explicación basada no solamente en la fisiología humana, sino también en la observación del comportamiento de una persona enojada, que suele ser tan irracional y violenta como si no viera o admitiera nada más que la ira (o actuara “a ciegas”).

El mismo sentimiento IRA lo podemos personificar y entonces atribuirle la capacidad de ver y tener ojos. Lo hacemos tanto en la lengua española como polaca, pero esta metáfora, debido a que encontramos pocos ejemplos de ella, parece estar *in statu nascendi*:

ślepa furia

ciega furia

Vale la pena destacar que para hablar de la ira extrema, en ambas lenguas usamos la palabra *furia*, que a la vez es el nombre de las diosas del castigo en la mitología grecorromana.

4. Dimensión del tiempo

El sentimiento de la IRA lo incluimos aquí en la categoría del tiempo, es decir, como algo que tiene un principio, un desarrollo y un fin. Anna Pajdzińska (1990) habla de las **construcciones terminativas**, aquellas en que el verbo expresa una acción consciente que tiene por propósito acabar el sentimiento. Al hablar del fin de la duración de la IRA, mostramos nuestra convicción de que podemos sobreponernos a este sentimiento, SER CAPACES de INFLUIR en su DESARROLLO y su CESE, lo que demuestran los fraseologismos polacos siguientes:

4.1. La ira es algo que se puede acabar

X powściąga rozdrażnienie, X tłumii (w sobie) gniew/irytację, X hamuje gniew, X zdusił w sobie gniew, X opanował złość

Esta concepción la encontramos también en la lengua española:

acabar la rabia, quitar el enojo, hacer pasar el enojo, deponer la ira, desenrinconar la ira, calmar la ira

Comparando la carga expresiva de las expresiones metafóricas polacas y españolas descubrimos que la IRA que aparece en los fraseologismos polacos parece ser más salvaje y agresiva que la española. Las expresiones españolas muestran la IRA como algo que tiene punto final, que se puede terminar “*acabar la rabia*”, “*deponer*”, o “*calmar*”, mientras que los fraseologismos polacos ponen de relieve el carácter agresivo de la IRA que requiere que la ahogemos, “*X zdusił w sobie złość*”, o reprimamos “*X tłumii w sobie gniew/irytację*”.

4.2. La ira es un ser vivo agresivo

El sentimiento IRA lo solemos personificar, hablamos de él como de **UN SER VIVO AGRESIVO** que nos lleva:

X bierze gniew, X ogarnia gniew, X chwyta gniew, X opanowuje gniew, X ponosi gniew, X porywa gniew, X diabli biorą, atak gniewu

En los ejemplos españoles encontramos una metáfora conceptual parecida:

llevar(se)le el demonio a alguien, dejarse uno llevar del genio, la ira acomete a alguien, ataque de ira

En los fraseologismos “*X diabli biorą*” y “*llevar(se)le demonio a alguien*” hacemos referencia a un mal transcendente, llamado el diablo, que tiene una valoración negativa (Mikołajczuk, 2000:127).

Este SER AGRESIVO nos puede dominar:

– en polaco:

X owładnął gniew, X opanował gniew

– en español:

X está poseído de ira

4.3. La ira es un animal peligroso

El sentimiento de la ira puede además conceptualizarse como **UN ANIMAL PELIGROSO** en la fraseología polaca y entonces vemos:

ryczeć ze złości, wyć ze złości, zjeżyć się ze złości, wściekły gniew

Y en la fraseología española:

bramar de ira, mugir de ira, rugir de ira, encreparse de ira

A este ANIMAL-IRA lo podemos despertar, provocar o puede nacer:

obudzić w kimś gniew, sprowokować czyjś gniew, w kimś rodzi się gniew

En la lengua española los ejemplos son idénticos:

despertar la ira, provocar la ira, la ira nace

4.4. La ira es un adversario armado

La IRA, tanto en la lengua polaca como en la española, está conceptualizada como **UN ADVERSARIO ARMADO** al que hay que VENCER. Esta metáfora da lugar a expresiones polacas como las siguientes:

rozbroić gniew, zdusić złość, poskromić złość

Y españolas:

desarmar la ira, deponer la ira

Este adversario a veces hay que TRANQUILIZARLO:

ułagodzić gniew, przebłagać gniew, ułaskać czyj gniew, uspokoić czyjś gniew

En español observamos:

calmar la ira, desenconar la ira, tranquilizar la ira, apaciguar la ira

A la vista de los ejemplos examinados, podemos sacar la conclusión de que al hablar de la IRA tratada como UN ADVERSARIO usamos términos del dominio de la guerra: “*rozbroić gniew*”, “*desarmar la ira*” y de la paz: “*ułagodzić gniew*”, “*calmar la ira*”, “*uspokoić czyjś gniew*”, “*apaciguar la ira*”. Sin embargo, en la lengua polaca “la lucha” con la IRA de nuevo parece ser más agresiva que en la lengua española (“*zdusić gniew*”).

4.5. La ira es un vehículo

Al analizar los fraseologismos polacos y españoles descubrimos también la metáfora la **IRA ES UN VEHICULO** que adquiere velocidad y que hay que PARAR, p.ej.

wyhamować gniew, zahamować gniew, zatrzymać gniew

En la fraseología española encontramos ejemplos análogos:

frenar la ira, refrenar la ira, parar la ira, desacelerar la ira, contener la ira

4.6. La ira es una sustancia

La conceptualización de IRA en la dimensión del TIEMPO, según Nowakowska-Kempna (1995:145), tiene que ver con el cambio de su INTENSIDAD. Esto nos per-

mite hablar de la IRA como de una **SUSTANCIA** que puede **AUMENTARSE** dentro del CUERPO humano, tratado como **RECIPIENTE** de los sentimientos, y que para hacerlo necesita tiempo.

Partiendo de esto, comprobamos que la IRA, como emoción de intensidad creciente, se expresa en la lengua polaca a través de los verbos que indican “crecimiento”, significan que empieza a haber **MÁS** y **MÁS** de algo, p.ej:

w X rośnie, narasta gniew, w X wzbiera gniew, X potęguje w sobie gniew, X podsycyca w sobie gniew

Si en la lengua española encontramos expresiones fraseológicas parecidas, se debe a que probablemente también indican la inmutabilidad, la intensificación y el aumento de la IRA, puesto que así transcurren los estados emocionales. Podemos analizarlo en los siguientes ejemplos:

umentarse la ira, acumularse la ira, incrementarse la ira, excitarse la ira, exasperarse la ira

Los ejemplos indicados más arriba corresponden a las expresiones fraseológicas polacas que indican el aumento y la acumulación del sentimiento IRA. Los ejemplos polacos muestran que podemos controlar la IRA y aumentarla en nosotros “*X podsycyca w sobie gniew*”, “*X potęguje w sobie gniew*” mientras que en la fraseología española es la ira misma que se aumenta por sí sola: “*umentarse la ira*”, “*acumularse la ira*”.

La consideración de la IRA como una **SUSTANCIA** o **ENTIDAD** nos permite cuantificarla en la lengua polaca:

w X było tyle złości, X miał dużo złości w sobie, X miał mniej złości w sobie

De nuevo encontramos la confirmación de la universalidad de la conceptualización de IRA en las fraseologías polaca y española:

hacer algo con (tanta) rabia, tener mucha rabia, sentir más/menos rabia, cuánta rabia tiene alguien

Como se puede observar en los ejemplos recogidos la IRA, como cualquier entidad, puede ser contada tanto en español como en polaco.

5. Conclusiones

El análisis de los fraseologismos polacos y españoles seleccionados nos ha permitido comprobar que lo que rige nuestro pensamiento y constituye la base metafórica para hablar de los sentimientos es sobre todo nuestra experiencia corporal y cultural. Puesto que como seres humanos tenemos las mismas experiencias físicas, y que como habitantes de Europa además tenemos unas experiencias culturales parecidas basadas en la cultura antigua, generalmente tanto los polacos como los españoles nos servimos de las mismas metáforas conceptuales para hablar del sentimiento IRA. Las pequeñas diferencias en la conceptualización las puede haber ya dentro de la propia metáfora conceptual y consisten en poner de relieve sus diferentes partes. La conceptualización de la IRA en la lengua polaca parece ser todavía más salvaje; sin embargo, en ambas lenguas la IRA es percibida como una emoción destructiva.

Referencias bibliográficas

- Cifuentes Honrubia, J.L. (1999). *Estudios de Lingüística Cognitiva I*. Departamento de Filología Española. Alicante: Universidad de Alicante.
- Cuenca, M.J., Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Geck Scheld, S. *Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva*. Biblioteca Virtual – Cervantes.
- Gurillo, L.R. (1999). Las metáforas de un día en los medios de comunicación españoles. En: Cifuentes Honrubia J.L., *Estudios de Lingüística Cognitiva I, Departamento de Filología Española*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Lakoff, G., Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G., Johnson, M. (1995). *Metafora w naszym życiu*. Warszawa: Państwowy Instytut Wydawniczy.
- Lakoff, G., Johnson, M. (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Langacker, G. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*, vol. I, Stanford.
- Langacker, R. (1995). *Wykłady z gramatyki kognitywnej, Kazimierz nad Wisłą, grudzień 1993*. Lublin: Wydawnictwo Uniwersytetu Marii Curie-Skłodowskiej.
- Libura, A. (2000). Analiza semantyczna wyrazów nazywających NIENAWIŚĆ i inne uczucia negatywne. En: *Język a kultura*, tom 12, Wrocław.
- Luque, J.d.D. & Manjón, F.J. (1999). La expresión lingüísticamente condicionada de las emociones: un análisis translingüístico. En: Luque, J.d.D. & Manjón, F.J. (eds.). *Investigación y didáctica del léxico*. Granada: Método. 319–336.
- Luque, J.d.D., Pamies, A. (eds.). (1998). *Léxico y fraseología*. Granada: Método.
- Mikołajczuk, A. (2000). Problem ocen w analizie wybranych polskich nazw uczuć z klasy semantycznej GNIEWU. En: Nowakowska-Kempna I., *Język a kultura. Uczucia w języku i tekście* (tomo 14). Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- Nowakowska-Kempna, I. (ed.). (2000). *Język a kultura. Uczucia w języku i tekście* (tomo 14). Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- Nowakowska-Kempna, I. (1995). *Konceptualizacja uczuć w języku polskim*. Warszawa: WSP.
- Pajdzińska, A. (1990). Jak mówimy o uczuciach? Poprzez analizę frazeologizmów do językowego obrazu świata. En: J. Bartmiński, *Językowy obraz świata*. Lublin: Wydawnictwo UMCS.
- Palmer, G. (2000). *Lingüística cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pamies Bertrán, A., Iñesta, Mena E. (2002). El miedo en las unidades fraseológicas: enfoque interlingüístico. En: *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Granada Lingüística/Método.
- Pamies, A., Iñesta, E.M. & Lozano, W. (1998). El perro y el color negro o el componente valorativo en los fraseologismos. En: Luque, J.d.D.; Pamies, A. (eds.). *Léxico y fraseología*. Granada: Método. 71–86.
- Sánchez, A. (1999). El poder de la metonimia. En: Cifuentes Honrubia J.L., *Estudios de Lingüística Cognitiva I*, Departamento de Filología Española. Alicante: Universidad de Alicante.
- Strelau, J. (2000). *Psychologia. Podręcznik akademicki*. Tom 2. *Psychologia ogólna*, Gdańsk: Gdańskie Wydawnictwo Psychologiczne.
- Świątek, J. (1998). *W świecie powszechnej metafora. Metafora językowa*. Kraków: Wydawnictwo Naukowe dla wszystkich.

- Tabakowska, E. (2001). *Kognitywne podstawy języka i językoznawstwa*. Kraków: Universitas.
- Wierzbicka, A. (1999). *Język–Umysł–Kultura*. Warszawa: PWN.
- Wilk-Racięska, J. (1998). ¿La metáfora sin enigma? En: Banyś W., *Neophilologica* vol. 13, Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.

DICCIONARIOS

- Damaso, A. (1953). *Diccionario de Términos Filológicos*. Madrid: Editorial Gredos.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. Versión CD-ROM.
- Varela, F., Kuborth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Editorial Gredos.
- Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española*. (1998). Madrid: Santillana.
- Wawrzukowicz, S., Hiszpański, K. (1982). *Diccionario manual español-polaco*. Warszawa: Wiedza Powszechna.
- Perlin, O., Perlin, J. (1995). *Diccionario manual polaco-español*. Warszawa: Wiedza Powszechna.
- Moliner, M. (1994). *Diccionario de uso del español*. Madrid: E. Gredos.
- Campos, J., Barella, A. (1993). *Diccionario de Refranes*. Madrid: Espasa.
- Calles Vales, J., Bermejo, Meléndez B. (2000). *Dichos y frases hechas*. Madrid: LIBSA.
- Koszla-Szymańska, M., Ruiz, M. (2000). *Idiomy hiszpańskie*. Warszawa: Wiedza Powszechna.
- Nuevo Espasa ilustrado 2004. (2003). *Diccionario enciclopédico*. España: Espasa.
- Bąba, S., Liberek, J. (2002). *Słownik frazeologiczny współczesnej polszczyzny*. Warszawa: PWN.
- Szober, S. (1971). *Słownik poprawnej polszczyzny*. Warszawa: Państwowy Instytut Wydawniczy.
- Skorupko, S. (1986). *Słownik wyrazów bliskoznacznych*. Warszawa: Wiedza powszechna.

Internet:

- <http://www.amayantli.com.mx/emoci.htm>
- <http://ashda.ugr.es/laboratorio/pamiescv.htm>
- www.cervantesvirtual.com
- www.corpusdelespanol.org
- <http://falamosa.com/losrefranes>
- <http://www.frases.org>
- <http://www.nodulo.org/ec/2003/n012p03.htm>
- www.proverbia.net
- www.terra.com